

GUADALUPE LOAEZA
gloaezatovar@yahoo.com



Muchas mujeres en realidad lo que queremos es decir que las mamás ¡estamos hasta la madre de vivir en un país tan alejado de la verdad!

Madres aterradas

Estamos aterradas. El domingo que viene será un día de las madres sui géneris. Muchas lo festejaremos dizque con una sonrisa maternal, cuando en realidad lo que queremos es decir que las mamás ¡estamos hasta la madre de vivir en un país tan alejado de la verdad! Todos los políticos mienten, todos se cubren las espaldas, todos roban y todos lo niegan. Sí, ya sé que no hay que generalizar, pero en el caso de los mexicanos de la 4T nos sentimos con derecho de hacerlo.

Frente a este panorama tan desolador y preocupante que enfrenta nuestro país, nos permitiremos recurrir a un humor ácido, cubierto con unos tenues pétalos de rosa, describiendo algunas categorías de madres de diversas ideologías y formas de vivir.

Mamá de la 4T. “En estos momentos, m’hijito, nos están atacando mucho por todos lados, los conservadores y vendepatrias, como algunas de tus tías, quienes a pesar de cobrar el Bienestar, no dejan de criticar a nuestro movimiento. No te dejes intimidar ni engañar, la derecha se está aprovechando de una circunstancia totalmente ajena a nuestros principios. Como dice nuestra Presidenta, con toda su dignidad y amor al pueblo: ‘No nos vamos a arrodillar ante un gobierno extranjero injerencista’. Que ¿qué quiere decir injerencista? Ay, m’hijito, en estos momentos no tengo cabeza para explicártelo, es algo que tiene que ver con ser metiche... ¿Dices que en tu escuela escuchas muchas críticas hacia la 4T? No les hagas caso, esos críticos no saben lo que dicen, sus argumentos no tienen peso. Tú diles que tu mamá se mantiene firme en sus convicciones... mejor escucha la voz del pueblo, como dice nuestra Presidenta. Ella también es madre y se preocupa por el bienestar de la familia. ¿Que pienso así porque tu papi trabaja con el secretario de Morena? ¿Para nada! ¿De qué lado está m’hijo? ¿Del lado de la verdad como nosotros o del lado de los que están destinados a la derrota y piensan que la Presidenta tiene que ceder ante la presión extranjera? Mira, mejor vete a jugar fútbol con tus primos y con ellos no toques el tema de la política”.

Mamá injerencista. Imaginemos la sobremesa de una familia de Las Lomas. Para el día

de las madres, eligieron comer en un restaurante de la avenida de Las Palmas. Después de abrir algunos regalos, perfumes, chocolates y mascadas, la festejada toma la palabra y dice en son de queja: “¿No se les hace que Trump debería venir a salvarnos de este hoyo en que nos encontramos? La verdad, si no fuera por Estados Unidos, no se haría justicia contra las mafias que pertenecen al crimen organizado. Y por favor que vengan más acusaciones contra los morenistas, hasta que lleguen hasta López Obrador, él fue el que dejó este tiradero. Cada vez estoy más convencida de que los gringos son los únicos que tienen los datos y las pruebas de los delinquentes. Aquí los de Morena no tienen idea de nada, de absolutamente nada. La Presidenta no está informada, está confundida, cegada, y muy presionada por los de su movimiento. Yo cada vez la veo más desgastada y con un rictus de amargura que no puede ocultar y que la delata. Dicen que nada más duerme cuatro horas. ¿Se dan cuenta en manos de quiénes estamos? Sí, ya sé, no me miren así. Sí, yo voté por López Obrador. No me lo voy a perdonar nunca. Sí, ya sé que cada dos meses cobro la pensión del Bienestar. Ay, ¡pero son peanuts! Lo que cobro no me alcanza para un súper. Y si lo cobro es porque me lo merezco por tener que soportarlos...”.

Mamá hecha bolas. “Ya no sé qué pensar. Estoy deprimida. De plano les dije a mis hijos que no comería con ellos. Prefiero quedarme en mi casa y ver una serie en la tele. Pobres de mis nietos, qué país se les espera. Yo ya no creo en nada ni en nadie y menos en los de la 4T. Son tan manipuladores, tan demagogos, mucho peores que los de antes. Los del PRI eran más institucionales y los del PAN, mucho más educados. En cambio los morenistas no tienen ‘mother’. ¿Cómo se le ocurre a la Presidenta defender a un tipo como Rocha Moya, cuando todo el mundo sabe que si llegó a ser gobernador de Sinaloa fue gracias a López Obrador, pero sobre todo, a los Chapitos? Todos son tan corruptos, tan miserables y despreciables. Yo me quisiera ir a vivir a Madrid, a donde vive mi prima Isabel. Le voy a llamar, para desahogarme... y para decirle que ahora sí quiero la nacionalidad española. ¡¡¡Benditos abuelos españoles!!!”.



JORGE SUÁREZ-VÉLEZ
@jorgesuarezv



Sheinbaum elegirá entre encubrir un pasado comprometedor o romper con éste para regalarnos un futuro sin el yugo que nos imponen criminales.

Luz o sombra

Presidenta Sheinbaum, enfrenta usted la mayor coyuntura de su mandato. Cómo enfrente esta crisis definirá su legado y el sitio que su sexenio ocupará en nuestra historia. Puede pasar a ésta como la fiel heredera de López Obrador, como quien lo protegió con lealtad conmovedora, atenuando sus errores, evitando que se le culpe por el estancamiento económico o por la grave demolición institucional. Pero la tarea más cuesta arriba está en cómo justificará la grotesca corrupción de su familia y allegados; cómo explicará el espacio perdido ante organizaciones criminales que –esas sí– atentan contra nuestra soberanía.

Usted puede escoger entre la luz o las sombras. Estas últimas consisten en proteger, encubrir, justificar y omitir; pero también podría elegir la luz. Como todos sabemos, “la luz del sol es el mejor desinfectante”. Quizá llegó el momento de exponer a quienes han abusado de sus puestos, de exhibir los acuerdos ocultos entre sus correligionarios y las organizaciones criminales que nos asfixian. Sería una forma de que usted tome distancia, de que rechace ser –por omisión– cómplice. Si elige proteger el legado de su predecesor, él se lo va a agradecer, pero la historia la va a condenar. Si elige defender la verdad, la honestidad, la integridad, él la condenará, pero decenas de millones de mexicanos la apoyaremos.

Sé que no es trivial mi propues-

ta. Corre el riesgo de que grupos de poder dentro de Morena se subleven, le den la espalda y atenten contra su Presidencia. Pero usted nunca ha tenido el apoyo real de su partido, éste no le pertenece. Tiene la oportunidad para recibir el apoyo de aquellos, entre los suyos, que sinceramente anhelaban un gobierno honesto, de los más íntegros, pero también de una sociedad harta donde más de 40% de los electores no votamos por usted.

Seamos realistas. Usted no se puede enfrentar sola a las poderosísimas organizaciones criminales, cuya hegemonía crece por minuto. Entienda la motivación del presidente Trump. Sí, ésta es hoy electoral. Tras del fracaso de su incursión en Irán, poner el dedo en la llaga –nuestra llaga– le recuerda a su electorado que el riesgo real –y lo es– está en su frontera sur, señalar que son vecinos de un narcoestado, y recordarle que fue él quien logró blindar esa frontera. Eso le dará votos.

Pero usted puede usar esto a su favor y aprovechar que EU sí ha sido seriamente afectado por el tráfico de fentanilo y por la violencia que éste genera, para exigir que esa colaboración se extienda a lo que necesitamos: control real del lavado de dinero, un alto a la importación ilegal de armas, inteligencia ubicua, apoyo satelital, y sí, el uso de un sistema legal que puede procesar y encarcelar a miles de criminales que no queremos en prisiones mexicanas.

Defender a funcionarios evidentemente aliados con cárteles mancha a su partido, pero también la mancha a usted. Todos vimos la descarada participación del narco robando urnas, amenazando opositores para que Rocha Moya llegara a la gubernatura. La evidente pregunta es ¿a cambio de qué lo hicieron? Que usted proteja a este pillo devalúa a México, que lo haga escudándose en un “debido proceso” que ha sido el papel higiénico de un gobierno que amenaza a contribuyentes sin evidencia, que tiene a miles en la cárcel sin sentencia, y que envió a casi cien sospechosos a cárceles de EU sin mayor “prueba”, la devalúa a usted. El suyo ha sido un gobierno para el que la presunción de inocencia es poco más que una curiosa sugerencia, no ofenda a nuestra inteligencia usándola como pretexto.

La pregunta no es si México puede derrotar al crimen organizado. La pregunta es si usted está dispuesta a de verdad intentarlo, a pesar de lo que implica: transparencia, alianzas incómodas, decisiones que le costarán políticamente dentro de su partido. Los grandes líderes no son aquellos que sobreviven en el poder, son aquellos que transforman su país mientras lo ejercen.

Presidenta Sheinbaum: la historia no recuerda a quienes fueron leales a sus partidos. Recuerda a quienes fueron leales a su pueblo. Este es su momento. No lo desperdicie.

DE POLÍTICA Y COSAS PEORES
CATÓN

afacaton@yahoo.com.mx



Nuestro país está atravesando un vía crucis doloroso y carga una cruz que le ha sido impuesta por malos mexicanos.

MIRADOR

ARMANDO FUENTES AGUIRRE

Talísimo

De los 20 a los 40 años el hombre es un roble: fuerte y vigoroso. De los 40 a los 60 es un álamo: flexible, pero aún confiable. En la senectud es un pino de Navidad: las esferas le sirven nada más de adorno... “Te casaste conmigo porque tenía dinero”. Tal reproche le hizo Uglia a Braguetto, su marido. “Todo lo contrario –opuso él–. Me casé contigo porque yo no lo tenía”... Don Ramón María del Valle Inclán, el genial escritor de las barbas de chivo que dijo Rubén Darío, vino a México. Alguien le preguntó después en su natal España por qué había viajado a ese país tan remoto. Explicó: “Porque su nombre se escribe con equis”. Con equis, en efecto, ha de escribirse la palabra “México”. Ciertamente algunos ilustres mexicanos la escribían con jota, como don Francisco J. Santamaría, insigne lexicógrafo, y don Alfonso Junco, gran historiador y poeta regiomentano a quien no se le ha hecho justicia. Jovenzuelo yo, tenía los arrojitos que la ignorancia da, y polemizaba con ese sabio intelectual, que escribía siempre “Méjico”. En mis artículos yo me refería a él como “don Alfonso Xunco”. Pecado de juventud es ése, pero de ninguno de mis pecados de juventud me he arrepentido nunca. Actualmente la Real

Academia de la Lengua Española registra la palabra “México” con equis. Reconoció por fin el modo en que los mexicanos escribimos el nombre de nuestra patria. Fiel a mi linaje hispánico –igualmente soy fiel a mi linaje indígena–, celebré la presencia en nuestro país de Isabel Díaz Ayuso, política española –periodista también– actual presidenta de la Comunidad de Madrid. Aplaudí su visita a la Basílica de Guadalupe, y admiré la consistencia de los discursos que aquí dijo. Un leve reproche, empero, debo hacerle: en el curso de su estancia escribió el nombre de nuestro País con jota, y no con equis, como hacemos los mexicanos y como prescriben incluso los académicos de España. Debo evocar en este punto un olvidado poema “El credo”, de Ricardo López Méndez, “El Vate”. Tuve el honor y el privilegio de conocer a la señora Ligia, viuda de este preclaro yucateco, y me emocioné cuando me dijo que por mi voz y mi conversación le recordaba a su marido. En los sonoros y sentidos versos de su poesía el bardo de Izamal habló de la equis de México, y dijo que esa letra “algo tiene de cruz y de calvario”. Nuestro País está atravesando en estos tiempos por un vía crucis doloroso, y carga una cruz que le ha sido impuesta por ma-

los mexicanos. Aquí traigo también a la memoria a otro personaje, caballero a la antigua, saltillense, excelente poeta y orador de altos vuelos: don Felipe Sánchez de la Fuente. Pronunció un discurso en el Teatro de la Paz, de San Luis Potosí, y lo terminó con una frase que hizo que el público se pusiera en pie y lo ovacionara: “Para salvar a un México crucificado es necesario crucificarnos en él”. A los mexicanos de hoy nos atañen también esas palabras. Si el tal –talísimo– Rocha Moya vuelve a su puesto de gobernador de Sinaloa nuestro País habrá sido crucificado nuevamente en cruz de corrupción e impunidad. López Obrador pondrá el madero, y Claudia Sheinbaum aportará los clavos... Sonoras frase es también esta última, columnista. No espere, sin embargo, aplauso alguno, pues al escribir como escriben no haces sino cumplir tu deber de mexicano preocupado por el bien de tu país. Deja a un lado ahora los coturnos del arúspice y narra un cuentecillo final que nos aligere el ánimo, conturbado por el sombrío panorama nacional... Acnerito, muchacho adolescente, le pidió a su padre: “Háblame de sexo”. Respondió el señor: “Ya me he olvidado de esas cosas, hijo. Tengo 20 años de casado”... FIN.

Amable y educada es doña Trini de la Peña y Peña. A veces me la topo cuando en la noche deambula por los aposentos de la casita de Ábrego, y siempre me saluda con deferencia y afabilidad:

–¿Cómo está usted, señor?

Doña Trini vivió en los años finales del antepasado siglo. Así, quien me saluda es su fantasma. A nadie extraña eso. La casa morada de la antigua hacienda está llena de fantasmas, tanto de vivos como de difuntos. Doña Trini piensa que yo también soy un fantasma. No se equivoca.

Por pláticas de gente de antes conocí la historia de esta dama. Su esposo la maltrataba de continuo. Un día llegó borracho y la golpeó hasta medio matarla. Luego se fue a dormir el sueño de la borrachera. Ella tomó el cuchillo cebollero y le cortó la yugular. El hombre ni siquiera lo sintió. Desangrado, pasó del profundo sueño de la embriaguez al más profundo sueño de la muerte.

Ahora el fantasma de doña Trini me saluda:

–¿Cómo está usted, señor?

Su marido ni siquiera es un fantasma.

¡Hasta mañana!...